

Conferencia del President Montilla en el Cercle Financer

“Cataluña, política y economía hoy”

Salón de actos de *"la Caixa"*. Martes 10 de Marzo de 2009

Muy buenas tardes y muchas gracias por darme la oportunidad de compartir con todos ustedes estas reflexiones sobre la situación económica y política en Cataluña.

Soy consciente de la dificultad que esto comporta, en estos momentos, pero es mi obligación, como President de Cataluña, hablar de ello con el máximo rigor y sin levantar falsas expectativas.

La sociedad catalana es bastante madura como para que nos ahorremos los eufemismos y las medias verdades.

Dicho esto: Hoy no voy a hablarles ni del Estatut ni de la Financiación. No porque no sean temas importantes, que lo son, y mucho. Otras ocasiones tendremos de hacerlo.

Modestamente creo que el Govern de Cataluña, desde el primer momento, ha hablado claro, ha actuado con la máxima eficiencia posible en el marco de sus competencias, y ha procurado influir en la medida de lo posible en las decisiones sobre política económica y social que se toman más allá de nuestro marco competencial.

Con la convicción de que, ahora, sólo hay una prioridad: trabajar incansablemente para superar la crisis económica. Tengan la total seguridad de que nada me va a desviar de esta prioridad.

Y que ninguna de las incertezas políticas que planean sobre nuestro futuro nos hará abandonar el trabajo para alcanzarla.

Es en este contexto en el que las fuerzas políticas que apoyan al Govern están actualizando el Pacto d'Entesa. Con el objetivo de adaptarlo para mejorar la lucha contra los efectos sociales de la crisis. Y poder perseverar en las reformas estructurales que necesita la economía catalana.

La situación es lo bastante grave como para que los dirigentes políticos entiendan que en estos momentos sólo hay un único, duro y verdadero enemigo: la crisis.

Y los adversarios en la política deben convertirse en aliados en la lucha por superarla. Cada cual desde su responsabilidad. Más allá de que deba seguir habiendo Govern y oposición, no debe haber impedimento para llegar a acuerdos responsables que impliquen al conjunto de las fuerzas políticas y sociales.

En todo caso, lo que reclamo es que se refuerce el espíritu de responsabilidad colectiva, especialmente en estos momentos de dificultades.

Todo el mundo reconoce que los años 2009 y 2010 van a ser años especialmente complicados. Aquí y en todo el mundo.

En nuestro caso, a la crisis financiera internacional, hay que añadir el agotamiento del modelo productivo sobre el que se había fundamentado

el “milagro español” (y también el “milagro catalán”) de los últimos quince años. Este modelo se ha acabado.

La combinación de ambos factores, crisis financiera y agotamiento de nuestro modelo productivo ha acelerado, en pocos meses, un ajuste brusco de nuestra economía, siendo el elemento diferencial más preocupante el rápido aumento de la tasa de desempleo que ha crecido a un ritmo muy superior al de otros países de Europa, en lo que se interpreta como un síntoma claro de ciertas rigideces todavía existentes en la economía española y catalana.

Este doble factor nos obliga a actuar con más decisión que a nuestros vecinos. Porque, pese a la fortaleza y la solvencia que ha demostrado hasta ahora nuestro sistema financiero y la acertada actuación en este terreno de los reguladores del gobierno de España, la situación internacional nos afecta. Y porque, a diferencia de lo que sucedió en los 90, de esta crisis no saldremos gracias a un nuevo boom de la construcción residencial.

Llevamos años hablando de la necesidad de abordar reformas estructurales en nuestra economía. Pero no las hemos llevado a cabo. O no lo hemos hecho suficientemente. Ahora va a ser necesario hablar menos y actuar más. Actuar en profundidad. En este sentido, la crisis es una oportunidad.

Todo el mundo se ha equivocado con respecto a la crisis. Especialmente aquellos que tanto hablaron de las virtudes de un determinado modelo económico, que ahora se ha demostrado insostenible.

Y se han equivocado, más todavía, quienes impusieron una desregulación de los mercados y se aprovecharon de la sofisticación del sistema financiero, algunos para el beneficio rápido y fácil. Creo que es necesario admitir los excesos cometidos.

Ahora bien, del mismo modo que digo que hace falta reaccionar ante los excesos que se cometieron, también digo que no hace falta “sobreactuar”.

Es evidente que hay que hacer ajustes pero será importante que la respuesta sea ponderada y serena, evitando el efecto péndulo en la reacción. Que algunos hayan utilizado de manera irresponsable las posibilidades de la globalización y de los mercados, no nos debe llevar de nuevo ni al proteccionismo rígido ni a la sobre-regulación.

Hay dos verdades que vale la pena recordar.

□ Primera: De esta crisis, como de las anteriores, vamos a salir.

□ Y segunda: no hay recetas mágicas para superarla.

Si bien también es cierto que hay muchas maneras de afrontar la situación actual. Algunas muy poco responsables. Y que, caso de no adoptar determinadas decisiones, se puede producir un innecesario alargamiento y endurecimiento de la situación actual.

Por todo eso hoy les quiero hablar de cuál es, a mi modo de ver, la mejor fórmula de actuación para salir colectivamente reforzados de esta crisis: Realismo, Firmeza y Espíritu de Sacrificio.

> 1º.- Actuando con actitud realista. Hablando claro, como creo que el Govern de Catalunya ha hecho hasta ahora. Pero también reconociendo y sacando provecho de las muchas fortalezas de la economía catalana.

La semana pasada, por ejemplo, se presentó un estudio del Observatorio de Prospectiva Industrial en el que se valora la industria y los servicios asociados a la producción, como el sector central de la nueva economía. Y en el que se dice que el nuevo perímetro de las actividades industriales, la nueva industria, representa el 66% del Valor Añadido Bruto catalán.

La nuestra es una economía muy abierta (71 % frente al 56 % en España), y con capacidad para competir en el exterior (el 30 % de las exportaciones españolas son catalanas; un 40 % si hablamos de las exportaciones con mayor valor añadido). Sirvan un par de ejemplos para ilustrarlo:

□ La compañía textil Javier Simorra abre en China. Y la farmacéutica Grífols está negociando entrar en Japón.

□ Y en sentido inverso, la multinacional Alsthom decide instalar en Barcelona la sede mundial de su negocio de energías renovables, después de la adquisición de Ecotecnia.

Cataluña es el primer clúster agroalimentario de Europa en volumen de facturación y ocupa a más de 200.000 personas. Cataluña está convirtiéndose en el clúster logístico más importante del Mediterráneo, gracias a los Puertos de Barcelona y Tarragona. Somos líderes en

disciplinas, como la genómica, la supercomputación, la fotónica o el magnetismo. Contamos con personalidades y centros de renombre internacional. A estos activos y fortalezas, hay que añadir la proyección europea y mediterránea. Potenciada ahora con el Secretariado de la Unión por el Mediterráneo.

> 2ª fórmula. Actuando con firmeza. Admitiendo que no existen soluciones exclusivamente locales, sino globales. Y que algunas buenas soluciones a nivel global tendrán efectos duros a escala local. En el marco de las soluciones globales, hay que replantear la relación entre economía y política, entre Estado, empresa y mercados.

Éste es el momento de que los poderes públicos den un paso adelante y ejerzan el control, la regulación y supervisión de los mercados (sobre todo de los financieros), que nunca deberían haber abandonado. No es nuestro caso, pero sí el de muchos países; y su dejación de ayer nos afecta a todos hoy.

En el ámbito local catalán y español hay que abordar con decisión las reformas estructurales que la economía necesita y a las cuales me referiré más tarde.

y 3º. Con espíritu de sacrificio. Hay que hablar de los sacrificios que todos tendremos que hacer para superar este periodo.

El profesor Manuel Castells decía, hace tan sólo unos días, que “A partir de ahora nada volverá a ser exactamente como en los últimos diez años”. Y yo añado que muy probablemente todos tendremos que trabajar más, y no necesariamente para ganar más.

En la transición hacia un nuevo modelo de sociedad habrá que procurar que nadie pierda derechos legítimamente adquiridos, pero también habrá que impedir que se mantengan privilegios injustificados.

Los ciudadanos están dispuestos a corresponder con su esfuerzo y con los sacrificios que sean necesarios si no tienen la menor duda de que los gobernantes les hablan con realismo, actúan con firmeza y se comprometen a no poner en riesgo la cohesión de nuestra sociedad.

Estos han sido, como he dicho, los criterios que han guiado nuestra actuación en relación a la crisis, desde el primer día. Las prioridades del Govern de la Generalitat ante la crisis han sido, en todo momento:

▫ Atender lo urgente, dando respuesta a los problemas cotidianos.

Atender lo urgente significaba ayudar a paliar las consecuencias de la crisis financiera con los instrumentos y recursos a nuestro alcance; limitados, como ustedes saben.

Dando respuesta a los problemas de las familias y las empresas catalanas. Huyendo de promesas fáciles (como reducir los impuestos e incrementar desordenadamente el gasto, sin que creciera el déficit), es decir, prometiendo la imposible cuadratura del círculo. Esto, nosotros, no lo vamos a hacer.

Tampoco tiene justificación bajar impuestos y recortar el gasto social. Especialmente si eso puede poner en peligro la cohesión social y la ayuda a los más afectados por la crisis.

□ Y, por otro lado, no hay que perder de vista la estrategia a más largo plazo, cada vez más imprescindible.

Hace casi un año que el Govern adoptó el primer paquete de medidas para luchar contra el deterioro de la situación económica. En total, el conjunto de medidas anti-crisis que el Govern ha ido adoptando hasta hoy, supone la movilización de 7.750 M€; el 3,5% del PIB. Es una respuesta contundente, si tenemos en cuenta la limitada capacidad de actuación de la Generalitat, como les decía hace un momento. Y es una respuesta contundente si comparamos nuestro esfuerzo con el que han realizado otros gobiernos de nuestro entorno.

Es cierto que algunos estados han aprobado planes de rescate valorados en centenares de miles de millones de euros, pero en términos relativos y de acuerdo con los datos propios del FMI, el esfuerzo de la Generalitat es perfectamente equiparable al de los países más activos.

Y lo mismo por lo que respecta a la rapidez con que se ha reaccionado. Porque el Primer Plan de Medidas de Dinamización data de abril de 2008. Desde aquel momento, y de acuerdo con la evolución de la situación, el Govern ha aprobado diversos paquetes de medidas y actuaciones.

La semana pasada, la consellera Serna presentó un conjunto de instrumentos para ayudar a los emprendedores, a los autónomos y a la formación de los parados. Y hoy el conseller Huguet ha presentado un nuevo paquete de apoyo al sector de la automoción.

Y vamos a seguir desplegando nuestras actuaciones y políticas con esta intención. Porque, hoy, un año después de los primeros síntomas claros de crisis, no se ve el final del túnel. Porque, ¿alguien puede asegurar que ya se ha acabado la crisis del sector financiero, que todo el mundo consideraba el paso previo para empezar a remontar? Parece que no.

No conocemos todavía la dimensión real de la crisis y, menos aún, su duración. Sabemos que no será una V, pero tampoco está claro que sea una U y confiamos que no sea una L. Como dicen gráficamente los analistas.

Ya he dicho que no hay recetas mágicas, que estamos ante la primera crisis económica global. Que vamos a tener que actuar y si hace falta corregir, también corregiremos todos a la vez: gobiernos, empresas grandes, medianas y pequeñas, emprendedores, empresarios y sindicatos
Les hablaba de las medidas que ha aprobado el Govern:

Más de dos tercios de las más de 60 medidas aprobadas ya están en fase de ejecución avanzada, y el resto lo estará antes del final de este mismo trimestre.

De los 7.750 M€ que hasta hoy se ha movilizad,

- 4.400 M€ son recursos financieros, es decir, préstamos y avales,
- 3.000 M€ son gastos e inversiones extraordinarias de la Generalitat,

- Y 350 M€ son ahorro, que se conseguirá con medidas de austeridad presupuestaria y de simplificación regulatoria y administrativa.

Los diversos paquetes de medidas adoptadas, que incluso han sido objeto de un pleno extraordinario del Parlament, responden a 5 objetivos prioritarios:

1er. Objetivo: Paliar la situación de los colectivos sociales más vulnerables: Ampliando, por ejemplo, en más de 700 M€, el presupuesto destinado a políticas sociales. Y en más de 160 M€ el dedicado al fomento de la ocupación.

2º. Objetivo: Atenuar las restricciones de liquidez del sistema financiero catalán y garantizar que las empresas, especialmente las PIMES, tengan acceso a la financiación necesaria para el ejercicio de su actividad. Así, en los presupuestos de 2009 hemos incrementado la capacidad de endeudamiento del ICF en un 40% hasta llegar a los 5.000M€. Pronto estará disponible la línea de avales de 500 M€ dirigidos preferentemente a sectores intensivos en mano de obra. Y me he referido a las medidas aprobadas hoy, que van en esta misma dirección.

3º. Objetivo: Dinamizar el mercado de trabajo y ayudar a las personas en situación de desempleo.

Además de los acuerdos adoptados la semana pasada, citados anteriormente, les voy a poner tres ejemplos más: En 2009 vamos a triplicar el número de personas que se formarán para mejorar su capacitación.

También doblaremos el número de personas en paro que recibirán acompañamiento personal por parte del personal del SOC. Y con la idea de ayudar a quien se ayude, hemos destinado hasta 100 M€ para préstamos a personas en paro que quieran mejorar su formación en especialidades donde no llega la oferta pública.

4º. Objetivo: Contrarrestar el descenso de la actividad del sector de la construcción e inmobiliario. Asegurando, con recursos propios y aportados por el Estado, la inversión más elevada jamás llevada a cabo en Cataluña, en obra civil, en parte gracias a la Disposición Adicional 3ª de nuestro Estatut como Vds. saben, hasta alcanzar una cifra que supera los 12.400 M€ y que representa el 5,6% del PIB.

En 2009, la inversión de la Generalitat generará más de 78.000 puestos de trabajo en la construcción frente el 58.000 de 2008. Haciendo un esfuerzo para tratar de paliar la situación en que se encuentra el sector inmobiliario residencial, destinando más recursos a los promotores privados y públicos para que este año haya más construcción y más oferta pública de vivienda de protección oficial en Cataluña.

Y 5º Objetivo.- Aplicar medidas de simplificación administrativa. La UE ha establecido el ambicioso objetivo de reducir un 25% las cargas administrativas antes de 2012. La Generalitat ya lo ha alcanzado en más de un tercio. Con iniciativas como el Proyecto de Ley de prevención y control ambiental de las actividades económicas, aprobado el mes pasado, que sustituirá la vigente Ley de Intervención Integral de la Administración Ambiental, tan criticada por algunos sectores. Y que tiene que permitir que las empresas ahorren 480 millones de euros al año y 1'9 millones de días de tramitación burocrática. El 90 % de las

actividades dejarán de necesitar licencia ambiental previa. Hace un momento, les hablaba del paquete de medidas que el Govern ha aprobado hoy, para el sector de la automoción.

Me permitirán que haga un breve paréntesis, para subrayar algunas buenas noticias del sector, que las hemos conocido las últimas semanas: Además de quedar garantizada la celebración del Saló de l'Automòbil de Barcelona (por cierto, con más expositores que nunca), hemos visto que tanto Nissan como -estoy convencido que va a hacer también- Seat han apostado por nuevos modelos, que garantizarán la continuidad de sus proyectos empresariales en Cataluña.

Los esfuerzos de muchos (Sindicatos, Empresas, partidos y Govern) han valido la pena. Se ha conseguido superar un momento especialmente difícil, aunque queda todavía mucho por hacer para consolidar una esperanza de futuro en este sector tan importante para la economía y la industria catalanas.

Ya he dicho y seguiré diciendo los próximos meses que todo el mundo debe estar dispuesto a hacer un esfuerzo, a renunciar a parte de lo que ha tenido hasta ahora y a hacer un sacrificio para superar esta etapa.

La evidencia de la dureza de la crisis nos ha llevado a adoptar algunas medidas excepcionales. Aunque, todo hay que decirlo, en línea con lo que han hecho el resto de Gobiernos del mundo.

Ahora bien: compartir la excepcionalidad no debe ser excusa para justificarla ni, menos aún, para hacer derivar la situación hacia una fase proteccionista, a nivel catalán o español.

Ninguna crisis, ni tan siquiera esta de ahora, debería hacernos caer en la tentación de retroceder en el proceso de apertura de nuestra economía. Por lo tanto debe quedar claro que aprobaremos medidas de apoyo a determinados sectores económicos, siempre que sea imprescindible. Pero sólo cuando sea imprescindible.

Si me permiten la expresión coloquial: lo vamos a hacer con cuentagotas y siempre de acuerdo con la legislación comunitaria. Y también con fecha de caducidad. Porque no nos podemos permitir subvencionar ningún sector más allá de las peculiaridades del actual momento económico. Hacerlo sería mantener una asignación no eficiente de los recursos públicos. Los receptores de ayudas públicas deben comprender que éstas no serán ni permanentes ni gratuitas. No nos lo podemos permitir ni lo desea la sociedad. Deben utilizar las ayudas para ayudarse a si mismos. No para alargar artificiosamente situaciones sin futuro, sino para acelerar procesos de reconversión, modernización e internacionalización. Sólo así estarán garantizando su propia continuidad una vez superada la crisis.

El conjunto de medidas de carácter temporal, junto con las fortalezas de fondo de nuestra economía, nos permitirán afrontar la situación con garantías, si somos capaces de transmitir al conjunto de la sociedad catalana la fortaleza necesaria para que no falle la confianza, en estos momentos debilitada.

Ahora bien: quiero insistir una vez más en que es necesario complementar las medidas coyunturales con medidas estratégicas, que

nos permitan completar el proceso de cambio de modelo productivo de nuestra economía.

Lo urgente no nos debe llevar a aplazar por más tiempo lo importante. De la crisis de principios de los noventa salimos sobre la base de un conjunto de medidas para aumentar la productividad. Pero también por el protagonismo que el sector de la construcción residencial adquirió en nuestra economía.

El “ladrillo” nos sirvió para edificar el modelo económico de los últimos quince años. Pero aquel modelo todo el mundo sabe que está agotado. Y se equivocan quienes creen que se trata solamente de resistir, de esperar que los Estados Unidos se recuperen de la crisis, y a partir de ahí todos nos recuperaremos. Porque mucho me temo que esto no va a ser así. Ahora va a ser necesario edificar no ya sobre el ladrillo sino sobre la innovación, la capacitación y el alto valor añadido. Solamente vamos a ser más competitivos si somos más competentes, como sociedad y como economía.

No seremos más competitivos si no incrementamos nuestra productividad, o reducimos nuestros costes de producción, o reducimos nuestros márgenes de beneficio. Una de las tres cosas... o, mejor aún: las tres a la vez.

Es por ello que desde hace tiempo Govern, Empresas y Universidades estamos invirtiendo fuertemente en actividades de conocimiento, investigación e innovación. Liderando la transición de nuestra economía hacia sectores de mayor valor añadido y alta productividad. Para lograr este objetivo es necesario que la sociedad catalana en su conjunto

(Administración, empresas, trabajadores en activo y también en paro), sea consciente de que el cambio de modelo requiere un esfuerzo de formación que hay que hacer personal y colectivamente. Estoy hablando de un verdadero compromiso de país que, liderado desde los poderes públicos, debemos ser capaces de hacer realidad, a partir de los avances en Educación, Innovación, Productividad y Competitividad.

Éste fue el espíritu del Acuerdo Estratégico para la Internacionalización, la Calidad de la Ocupación y la Competitividad de la Economía Catalana, que Generalitat y agentes sociales y económicos renovamos meses atrás. Un acuerdo que, en esta segunda etapa, tiene previsto destinar más de 7.000 M€ anuales en garantizar que nuestra economía realice el cambio cualitativo que necesita más que nunca.

También éste es el espíritu del Pacto Nacional para la Investigación y el Desarrollo, firmado el pasado octubre, que debe permitir situarnos entre los países más avanzados a nivel europeo en economía del conocimiento.

Acuerdo Estratégico y Pacto por la Investigación y la Innovación son los más directamente relacionados con lo que estoy diciendo. Pero también tienen mucho que ver con ello el Pacto por la Educación, el Pacto por la Vivienda y el de la Inmigración. Y espero que a lo largo de los próximos meses aún podamos añadir el de Infraestructuras.

Este esfuerzo de amplia concertación y acuerdo de objetivos estratégicos en relación con los grandes temas de país, viene a ser la concreción de un determinado estilo de gobierno que tiene y que persigue siempre un amplio consenso social, económico y político.

Así hacemos las cosas en Cataluña: juntos. Ustedes y nosotros. Economía y política. Sociedad y política. Juntos; trabajando codo con codo. Porque el futuro del país lo hacemos entre todos. Y también porque sin su determinante contribución al liderazgo económico y social, la política puede ser insuficiente. La cosa pública es, más que nunca, más que la cosa política.

Compartimos una determinada idea de lo que debe ser una sociedad democráticamente madura. Buscando maximizar aquello que une, como base para ir reduciendo lo que separa; obviando maximalismos y buscando la centralidad.

En el caso del modelo económico, entendemos que ningún gobierno puede abordar, por si solo, la imprescindible transformación. Éste es nuestro modo de hacer y nos sentimos orgullosos de ello.

- Con las inversiones en Infraestructuras podremos abordar, entre otras, la mejora de la competitividad en el campo de la logística.
- Con el Pacto por la Investigación y la Innovación debemos aspirar a dar el salto necesario hacia actividades de mayor valor añadido.

Permítanme que haga aquí un inciso para decir que, en mi opinión, en esta coyuntura, no sería razonable que, a partir de 2011, se viera modificado, como está previsto, el actual esquema de desgravaciones fiscales a la I+D+i.

- Con el Pacto y la Ley de Educación, hoy en trámite parlamentario, vamos a garantizar la estabilidad y calidad del

sistema, sentando las bases para que las generaciones futuras tengan una preparación mejor.

- Pero ahora hay que dar un mayor impulso, tal como prevé el Acuerdo Estratégico, a un tema capital como es la Formación y Capacitación Profesional.

Mejorar la formación de los trabajadores a lo largo de su trayectoria profesional es imprescindible para revertir la pérdida de competitividad con respecto a los países que tienen buenos sistemas en este sentido. Este nuevo impulso debe permitir cambiar definitivamente la idea de la FP como punto final de trayecto formativo para convertirla en puerta de entrada de una carrera profesional. Por tanto considero imprescindible orientar dicha reforma hacia...

□ Conseguir que nuestro capital humano tenga la máxima capacitación posible

□ y que, al mismo tiempo, tenga la máxima utilización durante el máximo tiempo posible.

Las líneas de trabajo que el Govern va a desarrollar en este nuevo impulso serán:

- En cuanto a la formación de los más jóvenes, la reforma de la estructura de los Ciclos Formativos de Grado Medio, facilitando tanto el proceso de selección como la integración en el mundo laboral mediante la alternancia escuela-trabajo.

- Y en cuanto a los trabajadores con años de experiencia profesional acumulada, impulsar un mecanismo de Acreditación de la Competencia profesional, que permita aflorar la que se conoce como Cualificación Sumergida.

Hay que seguir trabajando para que la formación continua llegue a más y más trabajadores, especialmente a las pequeñas empresas. Y reformar los mecanismos de asesoramiento, para garantizar que se reconoce y aprovecha al máximo la experiencia profesional de los trabajadores y trabajadoras.

Señoras y señores,

Creo que, en conjunto, tanto las medidas para afrontar la coyuntura económica y de crisis, como las estratégicas de carácter estructural, para avanzar hacia un cambio de modelo productivo, son las posibles y adecuadas a la situación de Catalunya, hoy.

Ahora bien, admitamos que la capacidad de actuación del Govern es limitada y que, por lo tanto, la transformación de nuestro modelo económico y productivo no puede abordarse desde Catalunya solamente. Y que cabe esperar que medidas y reformas adoptadas por el Gobierno central y por la Unión Europea, nos ayuden a hacer frente a la situación y, principalmente, sirvan para introducir reformas estructurales que, solos, no podemos llevar a cabo.

El conjunto de grandes acuerdos que hemos abordado en Catalunya conforman una manera de actuar y un determinado método de trabajo, que podrían ser perfectamente aplicables a nivel español, para conseguir

los pactos de Estado para abordar las reformas estructurales necesarias para el conjunto.

Son reformas que persiguen el interés general y, por tanto, todos (gobiernos, partidos políticos, organizaciones empresariales y sindicatos) debemos implicarnos en su gestación y resolución. Porque todos somos parte del problema y todos juntos debemos contribuir en la solución. Cada cual, claro está, en el ámbito de sus responsabilidades.

Soy plenamente consciente de los costes y los riesgos de un proceso de este tipo. Pero el momento de abordarlo es ahora. Hay muchos motivos para hacerlo y en contra de aplazarlo.

Debemos reconocer que no hemos sabido aprovechar suficientemente los años de crecimiento y convergencia con Europa para transformar nuestro modelo económico. Esta vez no podemos recuperar productividad y competitividad devaluando como hacíamos antes, y aplazando los ajustes estructurales. Esta vez no tenemos otra opción que encarar el problema de frente. Porque la crisis financiera pasará, pero con ello no se va a resolver el problema de productividad de la economía española. Sino que, al contrario, será más latente que nunca.

A continuación quisiera enumerarles algunas de las Reformas que creo que en España se deberían abordar en este contexto:

- Es necesaria una verdadera Reforma del Mercado Laboral, del sistema de relaciones laborales. Vaya por delante mi aplauso por las decisiones tomadas por el Consejo de Ministros, el pasado

viernes. Y quede claro que no estoy hablando de abaratar el despido.

Menos aún en un momento de crisis en el que se debe proteger especialmente a los más desfavorecidos. Pero si debemos transitar hacia un modelo productivo de más valor añadido, habremos de convenir todos que, con el sistema de relaciones laborales actual, más pensado para gestionar la fuerza del trabajo que no el conocimiento, no saldremos adelante.

Hay que promover la asignación eficiente de recursos, incentivando la movilidad laboral de los trabajadores. Debemos plantearnos la revisión de los procesos de negociación colectiva, y hay que acompasar los crecimientos salariales con productividad empresarial que los hace posibles.

□ Es necesaria una Reforma consensuada del Sistema Educativo. Es la otra gran asignatura pendiente, como ya he explicado antes. Es un elemento esencial, si queremos mejorar la productividad global de nuestro país y, al mismo tiempo, la redistribución de rentas.

□ Es necesaria la Reforma del Mercado de la Vivienda, imprescindible en el momento actual. Un contrato de alquiler más flexible y con mayor seguridad jurídica para los agentes implicados.

□ Es necesario, también, reformar determinados Sectores Regulados. Adoptando medidas que fomenten la Competencia en varios sectores y mercados. ¿Cuáles son estos sectores?

Sin ánimo de exhaustividad citaré los tres que considero más relevantes: el sector servicios y de comercio, el del transporte y el energético. Es indudable que se trata de campos en los que hemos realizado, con algunos matices, buenos ejercicios de privatización de antiguos monopolios estatales, a lo largo de las últimas décadas. Lo cual ha introducido por primera vez la competencia en los mercados.

Pero aún así seguimos estando lejos de lo que los expertos consideran las mejores prácticas y, tratándose de sectores estratégicos para el conjunto de la economía, creo que debemos acelerar el ritmo de su transformación.

□ En el Sector Servicios y en el Sector Comercial, tenemos una gran oportunidad con la Transposición de la Directiva de Servicios, que debemos aprovechar.

□ El Transporte de Mercancías, principalmente en sus vertientes portuaria y ferroviaria, presenta todavía algunas rigideces. Superarlas supondría una clara mejora de competitividad.

□ Y, por supuesto, hay que hacer reformas en el Sector Energético. Sin duda, necesitamos urgentemente una política energética común a nivel europeo. Pero estarán de acuerdo conmigo en que, a nivel español, todavía no tenemos un mercado energético con un grado adecuado de competencia.

Por eso considero necesario profundizar en el proceso de reforma del sector, entre otros, en los siguientes aspectos:

- Superación del Déficit de Tarifa.
- En este sentido es imprescindible la reforma del Mercado Mayorista.
- Y también considero necesario abrir el Debate sobre el Mix Energético, tanto a nivel de nuestro país como en el conjunto de la Unión Europea.

El efecto de estas reformas no se producirá en el corto sino en el medio y el largo plazo. Precisamente por eso, contra lo que algunos opinan, son más urgentes que nunca, y no podemos usar la crisis como excusa para retrasarlas. Cuanto más tardemos en ponernos manos a la obra, más tardaremos en ver los resultados, y más lo van a padecer nuestra economía y el conjunto de nuestros conciudadanos y empresas.

Y ahora no es momento de discutir si hace falta llevarlas a cabo o no, sino simplemente de preguntarnos si queremos hacerlas todos juntos o por separado.

En cuanto al Govern de la Generalitat no duden de que vamos a actuar con determinación. Buscando sumar el máximo posible de voluntades en el proceso; pero les garantizo que no vamos a perder el tiempo. Invertiremos tanta energía como sea necesario para conseguir un consenso de país. Pero solamente si existen voluntad y posibilidad de llegar al consenso, y si éste nos da más fuerza todavía para avanzar.

Los retos son formidables y el Govern y su President los asumimos en toda su amplitud y con la confianza que nos otorgan las sólidas bases de la economía catalana.

Vamos a trabajar para fortalecer nuestra economía utilizando todos los instrumentos a nuestro alcance. Y trabajaremos para conseguir que el conjunto de la economía española impulse el conjunto de cambios estructurales que debe abordar.

Antes de finalizar mi intervención y habiéndoles hablado de lo que estamos haciendo y de lo que hay que hacer, quisiera referirme, aunque solamente sea un minuto, a temas sobre los que ahora no toca actuar pero sí empezar a pensar en ellos.

Hay que empezar a pensar cómo vamos a sostener, en el futuro, el cuarto pilar del Estado del Bienestar, que justo ahora empezamos a ver implantado. Hay que empezar a pensar seriamente si seremos capaces de garantizar, sin cambios, la viabilidad futura del modelo actual de nuestro sistema sanitario. Insisto en que, en plena crisis, no es el momento de modificar nada en estos ámbitos. Pero sabemos que la crisis pasará y, cuando acabe, deberemos tener claro como respondemos a estos retos.

Y acabo.

Pero no quisiera hacerlo sin subrayar, una vez más, lo que considero más relevante de lo que pretendía trasladarles esta noche. Voy a intentar sintetizarlo en diez puntos:

1- El Govern de Catalunya ha hablado claro y seguirá hablando claro, ante los ciudadanos, en relación con la gravedad de la crisis y de los sacrificios necesarios para afrontarla.

2- La principal prioridad del Govern es la lucha contra la crisis, que es el verdadero enemigo. Los adversarios políticos debemos saber convertirnos en aliados en esta lucha contra la crisis.

3- Catalunya tiene la fortaleza y la determinación necesarias para salir bien posicionada de esta crisis.

4- El esfuerzo que está haciendo nuestro país es comparable, e incluso superior, al de países de nuestro entorno.

5- Además de los grandes Acuerdos y Pactos adoptados hasta hoy, he querido destacar especialmente la voluntad y determinación de dar un nuevo impulso a la formación y capacitación profesional.

6- Es hora de que España aborde nuevas reformas estructurales, que contemplen las relaciones laborales, el sistema educativo, el sector servicios y comercio, el transporte de mercancías, el sector energético y el mercado de la vivienda.

7- Es tiempo, también, de empezar a pensar en la sostenibilidad futura del Estado del Bienestar que hemos construido.

8- Independientemente de que la principal responsabilidad de impulsar estas reformas y reflexiones sea del Gobierno de España,

es evidente de que también se deben responsabilizar de ello las demás administraciones, así como los agentes económicos y sociales.

9- En este sentido, creo que la experiencia de Catalunya en la consecución de Acuerdos Estratégicos puede ser una referencia útil para la política y la sociedad española en su conjunto.

10- Con esta fuerza, Catalunya va a contribuir como el que más, y como ha hecho siempre, a liderar el esfuerzo colectivo que España debe llevar a cabo en estos momentos.

Creo que el momento nos exige claridad, determinación, responsabilidad y solidaridad.

Muchas gracias por su atención.